

Geronimo Stilton

El hechizo de medianoche



DESTINO

Geronimo Stilton

El hechizo de medianoche



DESTINO

GERONIMO STILTON.

Basado en una idea original de Elisabetta Dami.

© 2025. Todos los derechos reservados.

Contacto: info@geronimostilton.com

Textos de Geronimo Stilton

Coordinación de textos de Alessandra Berello para Atlantyca S.p.A.

Colaboración en los textos de Storybox para Atlantyca S.p.A.

Supervisión de textos de Viviana Donella para Elisabetta Dami S.r.l.

Coordinación del proyecto de Patrizia Puricelli

Coordinación editorial de Maria Ballarotti

Edición de Alessandra Rossi

Cubierta de Silvia Bigolin

Diseño gráfico de Pietro Piscitelli / theWorldofDot

Ilustraciones de la historia de Silvia Bigolin

Coordinación artística de Lara Martinelli

Asistencia artística de Andrea Alba Benelle

Proyecto gráfico de Daria Colombo

Maquetación de Federica Fontana

Título original: *L'incantesimo di Mezzanotte*

© de la traducción: Miguel García, 2025

Destino Infantil & Juvenil

infoinfantilyjuvenil@planeta.es

www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com

www.planetadelibros.com

Editado por Editorial Planeta, S. A.

Publicado para PIEMME por Mondadori Libri S.p.A.

© 2023 Mondadori Libri S.p.A., Milán – Italia

© de la edición en lengua española: Editorial Planeta, S. A., 2025

Avda. Diagonal 662-664, 08034 Barcelona

Primera edición: octubre de 2025

ISBN: 978-84-08-30888-1

Depósito legal: B. 15.946-2025

Impreso en España

El papel de este libro procede de bosques gestionados de forma sostenible y de fuentes controladas.

La lectura abre horizontes, iguala oportunidades y construye una sociedad mejor.

La propiedad intelectual es clave en la creación de contenidos culturales porque sostiene el ecosistema de quienes escriben y de nuestras librerías.

Al comprar este libro estarás contribuyendo a mantener dicho ecosistema vivo y en crecimiento.

En Grupo Planeta agradecemos que nos ayudes a apoyar así la autonomía creativa de autoras y autores para que puedan seguir desempeñando su labor.

Dirígete a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesitas fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puedes contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

Queda expresamente prohibida la utilización o reproducción de este libro o de cualquiera de sus partes con el propósito de entrenar o alimentar sistemas o tecnologías de inteligencia artificial.

Stilton es el nombre de un famoso queso inglés. Es una marca registrada de la Asociación de Fabricantes de Queso Stilton. Para más información www.stiltoncheese.co.uk

¡Hola, soy la cuadróloga!

En una gélida noche de invierno, ¿qué hay mejor que quedarse calentito en tu sillón preferido dándole sorbitos a una **infusión de queso mantecoso** con un buen libro en las patas?

En mi opinión, queridos amigos roedores, ¡absolutamente nada!

Y de hecho era exactamente lo que estaba haciendo la noche de diciembre en que recibí la llamada de la *cuadróloga*...

¿Cómocómocómo?

¿Que no sabéis quién es? *Por mil quesos de bola*, no me sorprende, ¡yo tampoco lo sabía!



En realidad, la *cuadróloga* es una roedora muy muy misteriosa...

¡Pero vayamos por orden!

Aquella noche de diciembre yo estaba relajado en mi sillón, leyendo, cuando sonó el teléfono...

¡Riiing!

Canelón, que dormitaba junto a mi sillón, se sobresaltó y profirió un ¡GUUUUOF!

Yo me derramé encima media infusión de queso y contesté todo empapado:

—¿Diga?

¿Diga?



—¿Es usted, señor Stilton?

—Sí, soy yo. ¿Quién habla?

—Mi verdadero nombre es Flora Raty, pero todo el mundo me llama la *CUADRÓLOGA*.

—¿La *cuadróloga*? —repetí yo.

Oí una risita al otro lado de la línea.

—Es una palabra cómica, ¿verdad? ¡Es porque soy **EXPERTA EN CUADROS!**

No pude evitar decirle:

—¡Oh, también a mí me gusta muchísimo el arte! ¡Especialmente la pintura!

—¡Por eso te llamo, Geronimo! ¿Podemos tutearnos? —me preguntó.

—¡Claro que sí! —le contesté—. Pero ¿puedo preguntarte yo... por qué me llamas precisamente a mí?

Aquella llamada era indudablemente insólita,
¡CHILLÍ!

—Ahora te lo explico todo, querido Geronimo. ¡Quiero que sepas que he leído los artículos que has escrito sobre los artistas emergentes y todos me han parecido brillantes! Se nota que eres *un ratón un rato* sensible para el arte, que comprende a los artistas y sabe ver y escuchar las obras de arte con el corazón...



—Ejem, gracias, pero...

—Sujétate fuerte: ¡acaban de darme el visto bueno para organizar la exposición de mis sueños en el Museo de Arte de Ratonía! ¡Reuniré las **OBRAS MAESTRAS** de los más grandes pintores de la historia! Leonardo, Caravaggio, Velázquez, Monet...

—¡Me parece maravilloso! ¡Un acontecimiento extraordinario en la ciudad! Solo que...

—¿Solo que...? —quiso saber ella.

—¿Qué tiene que ver conmigo? —le pregunté.

—¡Es muy sencillo! ¡Tú serás el periodista que cubrirá la **exposición** de principio a fin y se la contará a la ciudad de Ratonía!

—¡¿YO?! Pero..., pero... debe de haber expertos más cualificados... Yo estudié Literatura Ratónica, no Historia del Arte...

—Te aseguro que eres el tipo adecuado, ¡y *El Eco del Roedor* podrá hacer un reportaje en exclusiva la noche de la **inauguración**! ¿Qué me

dices? ¿No es una noticia estelar? —chilló superentusiasmada Flora.

—Ejem, sí, pero...

—¡Entonces te mando todo el material por correo electrónico y te espero el 31 de diciembre a la puesta de sol en el *museo* para charlar un rato por adelantado! ¡Que no se te olvide, por favor! ¡Buenas noches, querido Geronimo! —Y colgó.

Yo me quedé un momento con el teléfono en la pata, hasta que una **NOTIFICACIÓN** en mi ordenador portátil me avisó de la llegada de un correo...

DE: cuadrologa@floraraty.idt

ASUNTO: Gran exposición

Querido Geronimo:
Te adjunto los detalles de la exposición. ¡Todavía no he encontrado un título! ¿Me ayudarás tú?

Ah, se me ha olvidado decirte que tengo un patrocinador muy generoso, la empresa Pintusolv de Pinturioso Espray! ¿La conoces?



¡Esta exposición nace de verdad bajo una buena estrella!
Hasta pronto,
Flora

Me leí todo el correo y aquel nombre atrajo mi atención: Pinturioso Espray... ¿Quién sería? Nunca lo había oído mencionar, así que busqué en internet. Por lo que parecía, se trataba del riquísimo propietario de una empresa de colas y disolventes, la **PINTUSOLV**.

No encontré imágenes de su hocico en ninguna parte, ¡debía de ser un tipo que apreciaba mucho su privacidad!

Apagué el ordenador y miré a *Canelón*, que me observaba con perplejidad. Luego le dije:

—Mi querido amigo, ¡lo mejor será irse a dormir! Según parece, ¡en los próximos días nos espera **una nueva aventura!**

¡Soy yo, en pelaje y bigotes!

En los días siguientes, en la ciudad se empezó a hablar de la gran exposición que estaba organizando la misteriosísima *cuadróloga*.

El 31 de diciembre me ocupé de todos los asuntos de trabajo en el **Geronimo Stilton Group** lo más deprisa posible, ¡quería llegar con puntualidad a mi cita con Flora Raty!

Pero no había tenido en cuenta a mi (*casi*) novia...

Con el sentido de la oportunidad que la distingue (siempre sabe elegir los momentos equivocados para venir a buscarme), **TENEBROSA** abrió la puerta de mi despacho y chilló:

—¿Ya has terminado de trabajar, Gordi? ¡Qué terrorífica noticia!

No me dio tiempo a explicarle que tenía una cita de trabajo antes de que me anunciara:

—¡Para la mortal fiesta de Nochevieja puedes venir a cenar al Castillo de la Calavera! Organizaremos la **Tómbola Fúnebre** como cada año, y luego mi padre desea enseñarte su nueva colección de ataúdes de lujo. Y ya puestos, ¡podemos hablar con el señor Giuseppe del menú para nuestro **BANQUETE NUPCIAL!**

¡*Por mil quesos de bola*, los bigotes empezaron a vibrarme de estrés!

¿Y ahora quién le decía a Tenebrosa que tenía una *cita* con la *cuadróloga* en el museo?

De eso se encargó mi primo Trampita, que entró en mi despacho y dijo:

—Lo siento, querida, ¡mi primo no puede en absoluto ir a cenar contigo! ¿No te ha dicho que esta última noche del año tiene cita con una fascinante roedora en el Museo de Arte de Ratonía?!

—¿Cómo has dicho?

Yo le dije por señas a Trampita que no añadiera nada más, pero él continuó:

—¡Es fantástico, Geronimo está a punto de conocer a Flora Raty, la famosa *cuadróloga*! ¡Se dice que es **intelligentísima**, además de **cultísima** y **fascinantísima**! Exactamente el tipo de Geronimo. Y lo ha citado en el museo, ¡estarán ellos dos solos!

—¡Eso ni hablar! —chilló Tenebrosa.

—Lo siento, Tenebrosa, pero acepté encontrarme con la *cuadróloga*, ¡no puedo echarme atrás! Es una cita de trabajo. ¡Flora me ha elegido como **REPORTERO** de la exposición! —le expliqué.

—¿De veras? —preguntó ella, impresionada—. Pues dicen que será la exposición más bonita de todos los tiempos...



—Lo sé —le confirmé yo—. ¡Y para mí es un verdadero honor poder cubrirla!

—¡Está bien! —dijo Tenebrosa—. Sin ti, ¡será una Nochevieja menos lúgubre que las anteriores! Pero, como descubra que cortejas a esa *Floria*, hago contigo *batido de ratón*, ¿está claro? Yo asentí y la acompañé a la puerta.

Media hora después entraba en el Museo de Ratonía.

¿Es usted Stilton?



En el vestíbulo me encontré hocico a hocico con un roedor alto de mirada seria, que llevaba uniforme **A Z U L N O C H E** y gorra de conserje.

Me examinó desde la punta de los bigotes hasta la punta de la cola y luego me dijo:

—Usted debe de ser Stilton, Geronimo Stilton, el famoso periodista. ¿Estoy en lo cierto?

—Sí, sí, desde luego, ¡soy yo, en pelaje y bigotes!

—¿Sabe que en las fotografías tiene menos cara de bobo? En vivo es un poco

decepcionante... Bueno, sígame,

la *cuadróloga* lo está esperando...

¡*Por mil quesos de bola*, qué tipo más raro aquel conserje!

Acabábamos de doblar por el pasillo que conducía a las oficinas cuando vi a una fascinante roedora que venía hacia mí.

¡Era *Flora*! Tenía una mirada dulcísima, una sonrisa seria y alegre al mismo tiempo y una deliciosa coronita de flores sobre su melena dorada. Qué extraño y encantador detalle..., seguramente era un **COMPLEMENTO** a la última moda. Le preguntaría a Tenebrosa, ¡ella entiende de moda! Pero hubo otra cosa que me rondó por la cabeza...

¡Geronimo!



La *cuadróloga* me recordaba a alguien.

¿PERO ¿A QUIÉN???

Tuve que apartar aquel pensamiento, porque ella me sonrió y me saludó:

—¡Es un placer conocerte en pelaje y bigotes, Geronimo! ¡Gracias por venir! Perdona el desorden, pero todavía estoy acondicionando los espacios. Mañana por la noche, en la inauguración, ¡todo estará *reluciente, espléndido, radiante!*

—Encantado de conocerte, Flora —susurré.

En aquel momento, dos roedores que transportaban una enorme pintura cubierta con un paño se acercaron y la *cuadróloga* me dijo:

—Discúlpame, Geronimo, pero he de pedirte que me esperes unos minutos. Este lienzo es un valiosísimo **CUADRO** que envía directamente Pinturioso Espray y debo verificar personalmente que lo dejen a buen resguardo en el depósito. ¡Para

Pinturioso es muy importante! Me ha asegurado que es una obra maestra absoluta de un artista aún desconocido, una obra extraordinaria, ¡la **Obra de las Obras!** No quiere mostrarla hasta mañana, en la inauguración.

—¡Por supuesto, ve, yo te espero! —le respondí.

—¡Gracias! El conserje del museo te acompañará a mi estudio —dijo Flora.

Mientras ella se alejaba con los dos roedores, un trozo del paño que tapaba la obra se alzó y dejó entrever el **CUADRO MISTERIOSO**. Era de un color naranja vivo y brillante..., parecía hecho de plástico. Despedía también un olor punzante, a pintura y disolventes químicos...

Yo me tapé la nariz y exclamé:

—¡BOR BIL QUESOS DE BOLA, QUÉ TUFO BÁS TREBEBDO! ¡DEBE DE SER UB CUADRO REALIZADO COB ALGUBA NUEVA TÉCBICA EXBERIBEBTAL Y BUY ABESTOSA!

El conserje, que me había oído, me reprochó:

—Pero ¡cómo se atreve, señor Stilton?!

Yo me sonrojé desde la punta de los bigotes hasta la punta de la cola.

—Perdóneme, no quería ser **GROSERO**...

Él meneó la cabeza contrariado y, sin decir ni palabra, me acompañó al estudio de la *cuadróloga*.

Luego se marchó dando un portazo, sin despedirse.

Mientras esperaba a que Flora volviera, miré a mi alrededor. En la mesa se apilaban revistas de arte, catálogos de exposiciones y recortes de periódicos.

Había también varios artículos de *El Eco del Roedor*, *¡escritos precisamente por mí!*

Pero en el estudio había sobre todo cuadros, cuadros y más cuadros, apoyados en la pared, metidos en las estanterías o colocados en caballetes. Algunos parecían muy antiguos.

Uno de ellos, un **RETRATO** puesto sobre una repisa, llamó mi atención.

Me acerqué y... chillé atónito:

—Pero si es... ¡*La Gioconda*, pintado por Leonardo da Vinci! ¿Qué hace aquí? ¡Increíble!

Me emocioné tanto al ver aquel cuadro que me apoyé en la repisa para mirarlo mejor, pero... ¡sin querer le di un golpe a un bote de **PINTURA AZUL** que habían dejado abierto junto al cuadro! La pintura salpicó a todas partes.

¡PLAFS!

• Miré a mi alrededor y... ¡oh, no!
¡Una de las salpicaduras había caído sobre *La Gioconda*!



Entonces vi un paquete de toallitas multiusos y las empleé para limpiar la mancha, pero... eliminé también la pintura que había debajo.

¡*Por mil quesos de bola, qué desastre!*

Efectivamente, vi que en el paquete ponía:

PINTUSOLV
¡Toallitas disolventes, las toallitas sorprendentes!
Para eliminar todo tipo de
colas y pinturas.

¡Oh, no, no, no! ¡¡¡Había arruinado una de las obras maestras del arte de todos los tiempos!!!